

María Julia Oliván a 4 años del diagnóstico que le cambió la vida: «Es algo difícil de procesar. Sufrí y lloré muchísimo»

21/06/2022



El universo de la maternidad no resultó lo que **María Julia Oliván** esperaba. Ya desde el vamos tuvo que pelear con uñas y dientes para cumplir su sueño, ese que logró con esfuerzo y muchos tratamientos de fertilidad. Cuando Antonio nació, creyó que todo era tal y como debería ser, hasta que la realidad le demostró lo contrario.

En una nota con Fernanda Iglesias para La Nación recordó que al año y medio, empezaron a notar que algo no andaba del todo bien: «**El médico me sugirió que lo llevara a un taller de arte, veía lo que se conocen como signos de alarma en la detección temprana.** Finalmente me derivó a un neurólogo

infantil especializado en trastornos del neurodesarrollo».

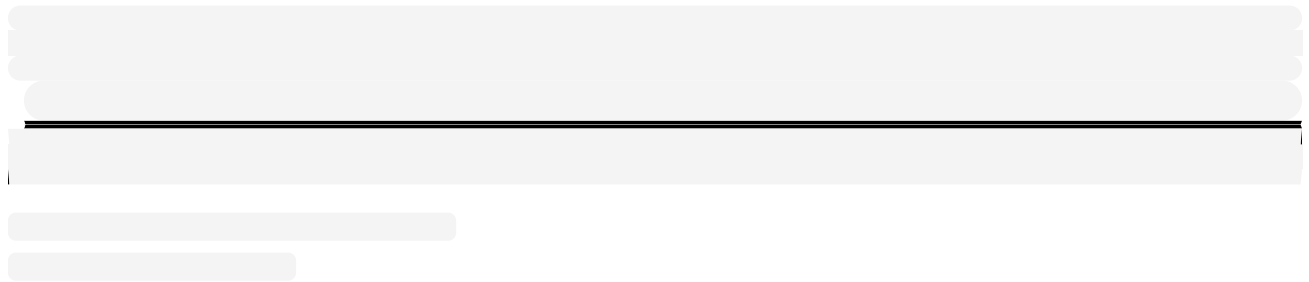
La periodista contó que esa derivación no le cayó nada bien: «Con mi marido fuimos pero pensamos que era al pepe... pero ese mismo día, el médico nos dijo que tenía un retraso en la comunicación y el lenguaje y mencionó la palabra TEA».

A partir de ese momento, todo cambió para la familia: «La realidad es que los especialistas no mencionan la palabra 'autismo' porque **es un momento delicado, es algo difícil de procesar**. A edad en que nosotros llevamos a Antonio se llama "autismo en la niñez" o "diagnóstico presuntivo". Se puede convertir en un Trastorno Específico del Lenguaje o también hay casos de niños que salen del espectro».

María Julia admite que si bien junto a su marido decidieron actuar de manera inmediata, en el fondo se ilusionaba con que el caso de su hijo fuera de los que se revierten. «**Cuando lo confirmaron, me propuse hacer todo el día estimulación. Puse primera y avancé, como soy en la vida pero sufrí muchísimo, no paraba de llorar. Era una locura**».



[View this post on Instagram](#)



A post shared by Maria Julia Olivan (@majuliaolivan)

A medida que avanzaban las terapias, a la periodista se le hizo imposible compatibilizar esos horarios con su trabajo y tuvo que optar por la maternidad full time: «En general, en estos casos sigue trabajando el padre porque la madre no puede. Yo no conozco muchas madres de chicos con autismo, de la situación económica que sea, que trabajen».

Hoy por hoy, siente que tiene una misión y es nada más y nada menos que hacer visible una realidad que muchas familias tienen pero de la que poco se habla: «Hace cuatro años que hablo todas las semanas con personas que no conozco porque necesitamos una escucha y una especie de orientación sin pelos en la lengua. La idea de hacer el podcast “chat de mami”, para contar mi experiencia desde el lugar de madre. Hoy por hoy, mi desafío es que todo lo que ahora pueda enseñarle es lo que va a validar su posibilidad de ser independiente. Por eso me obsesiono con las habilidades de la vida diaria».

Fuente: Pronto